

LETRAS

*Son grun cosa Letras para dar
en todo luz (Santa Teresa)*

Los "Sonetos al Itálico Modo" Del Marques de Santillana

Soneto: vaso cerrado. Síntesis del poema. Lámpara de las Mil y Una Noches, diminuta, pero capaz de encerrar al Genio inmenso de la poesía. La creó un trovador anónimo, allá en la corte medioeval y galante de Federico II, en los palacios de largas galerías abiertas sobre el mar añil de Sicilia.

Luego la recogió la escuela florentina, los poetas del "dolce stil nuovo". El joven Dante cincelaba sonetos: extraños sonetos, informes aún, mezclados de heptasilabos; sonetos dobles de veintiocho versos, con rimas caprichosas.

Pero fué Petrarca quien definitivamente plasmó la nueva forma lírica, dándole la estructura que conocemos hoy, y la colmó de contenido amoroso, enhebrando, en el rosario de sus "secuencias", los sonetos melancólicos que le inspirara Madonna Laura.

La belleza de forma y la vibración emotiva de estas composiciones, hallaron eco en toda Europa, y el petrarquismo recorrió las literaturas, renovando su espíritu y enriqueciendo su instrumento.

En un rincón de España, alejado de actividades palaciegas por ciertas enojosas cuestiones que lo habían enemistado con el Condestable, Don Íñigo López de Mendoza saboreaba con deleite de erudito los sonetos en lengua toscana. Tentaron ellos la pluma ya experta del Marqués, y así nacieron los cuarenta y dos sonetos "fechos al itálico modo" según, los rotulara, con ingenua vanagloria, su autor.

Los juicios que han inspirado a la crítica son múltiples y contradictorios. "Como buen italianizante, Santillana creyó que esos sonetos... serían sus mejores títulos de gloria. Si así fué, se engañaba grandemente. Verdad es que fué el primero que cultivó el soneto en España, pero no consiguió aclimatarlo, aunque tomase prestado de Petrarca. Su fondo imitatorio y su expresión afectada hacen que éstas poesías no tengan otro valor que el de curiosidades históricas. En su época... pasaron inadvertidas. Y es que Santillana, sólo cuando deja de imitar, es inimitable": (Fitz-Maurice Kelly)

Opóngamos a este desfavorable comentario, el benévolo y hasta elogiado juicio de Herrera:

"No en la edad de Boscán, como piensan algunos, se introdujo la verificación toscana, que más antigua es en nuestra lengua, porque el Marqués de Santillana, gran capitán y fortísimo caballero, tentó primero con singular osadía y se arrojó venturosamente en aquel mar no conocido, y volvió a su nación con los despojos de las riquezas peregrinas. Testimonio desto son los Sonetos suyos, dinos de veneración por la grandeza del que los hizo, y por la luz que tuvieron en la sombra y confusión de aquel tiempo"

Estaban dedicados los sonetos a la Condesa de Módice y Cabrera, Doña Violante de Prades, a la que fueron enviados junto con la célebre "Comedieta de Ponza". Al hacer la presentación del nuevo instrumento poético, el Marqués señala humildemente sus modelos:

"Este arte falló primeramente en Italia a Guydo Cavalgante, (Cavalcanti) é después usaron délla Checo d'Asculi, (Ascoli) é Dante, é mucho más que todos, Francisco Petrarca, poeta laureado".

El contenido de los 42 sonetos es muy diverso, entremezclándose en ellos el tema amoroso con el patriótico, y el religioso con el moral.

En cuanto a su forma, la rima más frecuente es la de tipo ABAB en los cuartetos, y CDE CDE en los tercetos, aunque a veces se halle la forma

ABBA, como en el caso:

Non es el rayo de Phebo luciente,	A
Nin los fillos de Arabia, más hermosos	B
Que los vuestros cabellos luminosos,	B
Nin gema de estupaza tan fulgente.	A
Eran ligados d'un verdor placiente,	
E flores de jazmin que los ornava;	
E su perfeta belleza mostraba	
Qual viva flamma o estrella d'Oriente.	

Son particularmente hermosos los siguientes tercetos, que parecen haber inspirado a Lope su célebre: "Desmayar, atreverse, estar furioso":

Quando la llaga ó mortal ferida	C
Llagó mi pecho con dardo amoroso,	D
La qual me mata en pronto, o dá la vida,	C
Me face ledo, contento e quexoso,	D
Alegre, passo la pena indevida,	C
Ardiendo en fuego, me fallo en reposo.	D

Sin duda, el oído se detiene a veces con disgusto en un acento defectuoso, o en un endecasílabo torpe, mas "no se han de despreciar éstos sonetos por imperfectos o desapacibles, pues ninguna forma de arte nace adulta, y harta gloria es el haber sentido la necesidad de ensanchar los límites del mundo poético". (Menéndez y Pelayo).

CELIA VELASCO BLANCO